

IAPH | en abierto

PAISAJE VITIVINÍCOLA DE OHANES (Almería)



PAISAJES DE INTERÉS
CULTURAL DE ANDALUCÍA

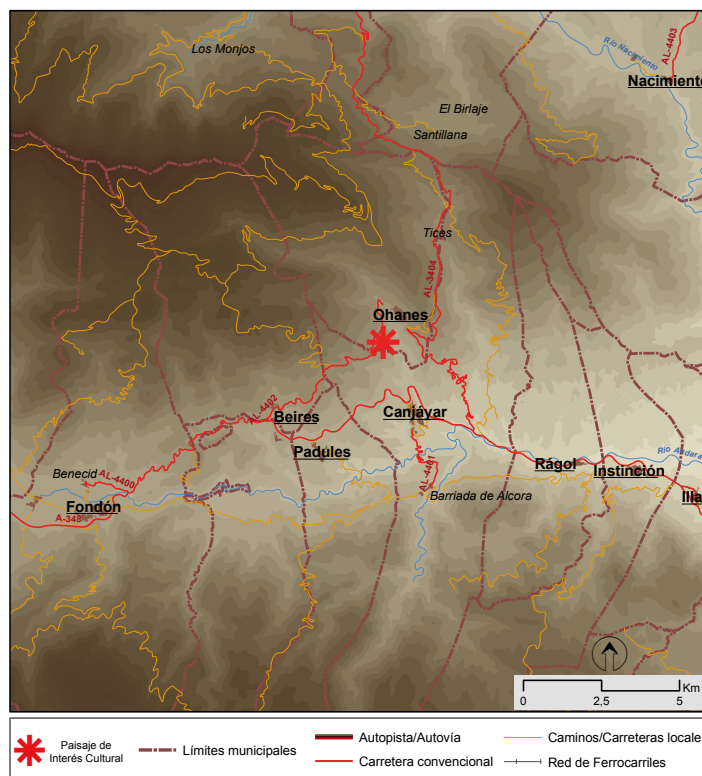
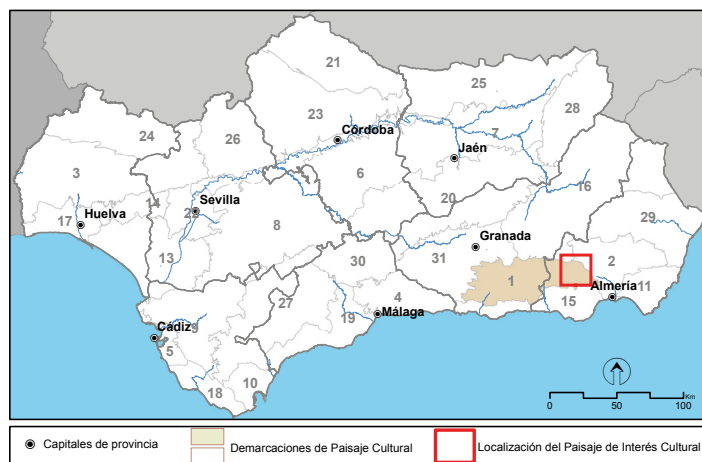
IDENTIFICACIÓN Y LOCALIZACIÓN

Paisaje vitivinícola de Ohanes

Ohanes (Almería)

La localidad de Ohanes se ubica en el barranco del río Chico (o barranco de Ohanes) cuya cuenca visual abarca básicamente los mejores ejemplos de paratas y balates presentando ambas vertientes perfectamente aterrazadas.

Por el norte, este ámbito puede extenderse hasta la pedanía de Tices o hasta el pago de La Azayana, este último accesible mediante senderos que parten de la ermita de las Ánimas y que permiten apreciar aterrazados y otras edificaciones rurales de interés en un medio de alta montaña. Por el sur, en un paisaje más abierto y cada vez más alterado, el ámbito llegaría hasta la carretera A-342, sin comprender la localidad de Canjáyar. Las carreteras de acceso a Ohanes (AL-4402 por el oeste y AL-3404 por el sureste) completan un recorrido ajustado al barranco y en cuyo tránsito es posible obtener las mejores perspectivas de este paisaje.



CORRESPONDENCIAS

MAPA DE DEMARCACIONES DE PAISAJE CULTURAL (IAPH 2008)

Demarcación: 01 Alpujarra y Valle de Lecrín.

MAPA DE PAISAJES DE ANDALUCÍA (CMA 2005)

Áreas: E3 Subdesiertos; S2 Serranías de montaña media.

Ámbitos: 53 Los Desiertos; 51 Las Alpujarras.

Unidades fisionómicas: 16 Cultivos herbáceos en regadío; 19 Urbano y periurbano; 3 Breñal arbolado; 7 Espartizal; 14 Tierra calma o de labor.

ATLAS DE LOS PAISAJES DE ESPAÑA (MMA 2003)

Tipo: 7 Macizos montañosos béticos.

Paisaje: Macizos montañosos orientales. 7.03 Sierra Nevada almeriense.



Acequia de riego en el borde urbano de Ohanes; Camino empedrado de acceso a Ohanes desde la zona de cultivos en terraza; Balates de Ohanes con paratas ocupadas por parrales.

DESCRIPCIÓN E INTERPRETACIÓN

CLAVES INTERPRETATIVAS

Ohanes se caracteriza por su dimensión agrícola y, especialmente, por su cultivo en bancales mediante el sistema de balates. El cuidadoso uso de la piedra en hormas, acequias y caminos marca en el territorio un saber transmitido durante generaciones, configurando un impresionante paisaje que desciende hasta el cauce del río en escalonamientos de verde y piedra.

El cultivo de la vid, en torno a una variedad autóctona, la conocida como “uva de Ohanes”, fue el principal motor económico del municipio, pero también un referente identitario incuestionable y el eje principal en torno al cual giraban un amplio conjunto de saberes y manejos.

CLASIFICACIÓN PRINCIPAL

Sistemas de obtención y transformación de los recursos agrarios. Vitivinícola.

Deben destacarse las paratas y balates existentes en el barranco del río Chico junto al pueblo, al sur-suroeste. También en el barranco del Garbanzal, en el de la Azayana, en el de la Yedra y en el cortijo del Castillejo, al noroeste en cotas superiores a Ohanes. Pueden verse balates también junto a la pedanía de Tices y al noroeste en el barranco de la Atalayuela o cercanos al cortijo de Los Arcos. Manejos y saberes en torno al cultivo de la vid en parrales así como alrededor de la construcción y mantenimiento de los balates.

Como recurso patrimonial, la localización en el ámbito de numerosas huertas y acequias en el espacio periurbano. En este contexto rural, son frecuentes las eras, acequias, casas y cortijos en diverso estado de conservación: cortijo de Los Morenos, de los Castillejos, de Los Arcos, este último junto a la pedanía de Tices.

CLASIFICACIONES COMPLEMENTARIAS

Sistemas de obtención y transformación de recursos agrarios. De policultivo.

Aun cuando la plantación y explotación de los parrales está casi desaparecida, sustituidas por huerta, olivos o almendros, sí ha quedado la inmensa infraestructura de ingeniería rural que daba soporte a los cultivos: los aterrazados y los muros de contención en piedra (paratas y balates).

Sistemas de asentamiento de dominante rural. De tradición medieval.

Destaca el legado construido del núcleo urbano de Ohanes. Su caserío y trazado viario de tradición andalusí. Destaca la iglesia parroquial de la Purísima Concepción de estilo mudéjar con torre cuadrada.



Vista general de las laderas aterrazadas del Barranco del río Chico, junto a Ohanes.

El pueblo de Ohanes, colgado en la ladera izquierda del curso del río Andarax, coronado por encinas y jalonado por ancales desigualmente conservados, es el centro de un paisaje donde las repoblaciones aisladas de pino carrasco, y el habitual moteado del espartizal salpica de verdor los verticales relieves en forma de barrancos que caen sobre el cauce del Andarax.

Esta región posee dos acuíferos aluviales y numerosas surgencias procedentes del relieve kárstico interior del domo de Gádor. Los aportes nivales de ambos macizos son regulados en la época estival por el sistema de ca-reo a través del entramado de acequias que riegan los bancales contruidos a base de balates. Actualmente, el mal estado de los balates deja escapar escorrentías des-controladas que estropean bancales cultivados, arrastrando tierras y deshaciendo en ocasiones las paredes de piedra.

La vegetación potencial se corresponde biogeográficamente con los sectores Alpujarreño - Gadorense, Nevadense y Almeriense. Las comunidades climáticas dominantes son los encinares supramediterráneos, en las mayores altitudes, los mesomediterráneos en las intermedias, y los coscojares en las inferiores. La distribución de la vegetación actual se caracteriza por el dominio de las comunidades de albardinales y espartizales allá donde las laderas no han podido ser abancaladas o éstos han sido abandonados. Minoritariamente existen pequeñas manchas de quercíneas (coscojas y encinas aisladas), con la excepción de la corona que rodea por encima la

localidad de Ohanes, desprovista de otro estrato vegetal, pero que contabiliza numerosos ejemplares de encina de buen porte.

Los lugares intermedios, hasta el entorno de los 1000 m, que han sido abancalados mediante balates, poseen diversos cultivos como parrales, olivares y almendrales. Muchos de ellos aparecen en estado de abandono, con lo que el esparto está colonizando el espacio, deshaciendo la geometría de los límites de las terrazas y los balates. El factor determinante de este paisaje es el balate, forma constructiva que transforma la verticalidad del paisaje en líneas horizontales y pequeñas llanuras colgadas en sucesivos escalones que descienden por las laderas que, de otro modo, serían simples vertientes de verticales líneas dominantes y generalmente erosionadas.

El balate, una vez consolidado en forma de terraza agrícola, es la base de la diversificación cromática y textural del paisaje, sustituyendo el original bosque de encina y coscoja en el mejor de los casos, y el albardinal y espartizal en general, por una hilera multicromática y polimórfica de plantas de diferente tamaño, forma y fenología, lo cual supone distintos verdes y granulometría, así como la presencia y duración del agua en el paisaje, con lo que esto implica para el desarrollo de una pequeña biocenosis natural paralela al cultivo, ya sea en forma de lindes naturales o de avifauna que acude a sus fugaces charcos o a los animales invertebrados que el riego favorece bajo tierra.



Paisaje del barranco de Ohanes que muestra la arquitectura de balates con aprovechamiento mixto de policultivo hortícola.

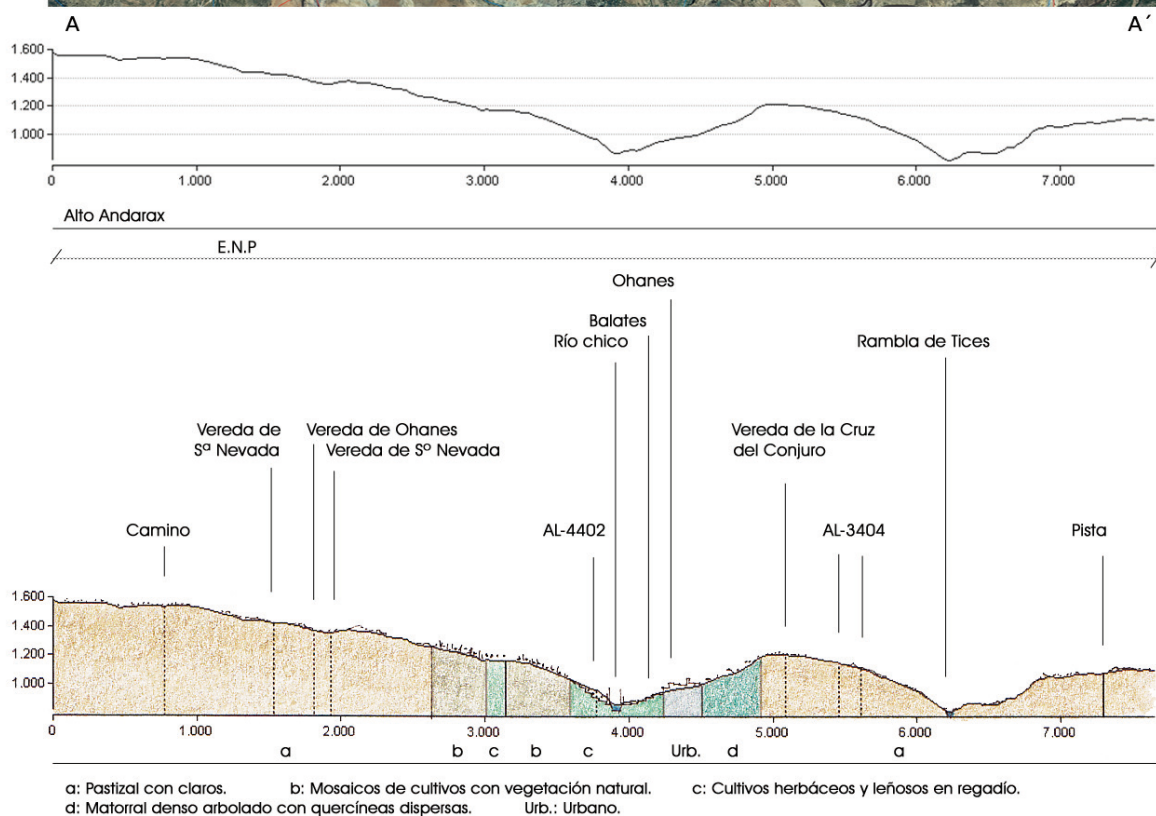
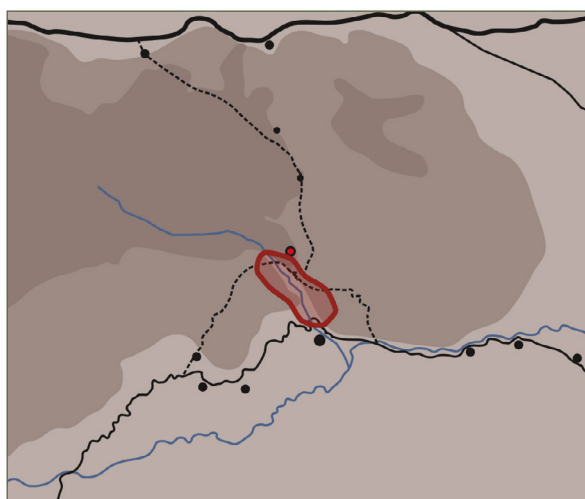


Imagen aérea de la zona de estudio. Fuente: Ortoimagen de Andalucía 2004. Junta de Andalucía. Perfil y esquema de elaboración propia



Esquema territorial. Fuente: Elaboración propia

Implantación prehistórica junto a los recursos de montaña.

Se han localizado asentamientos antiguos en el barranco de Ohanes. Se encuentran, entre otros lugares, más al sur, en la cueva de Nieves, más próxima al curso fluvial del Andarax y a la localidad de Canjáyar. Con ocupación desde el Neolítico a la edad del Cobre, manifiesta las primeras dinámicas de ocupación territorial.

Posteriormente, en la edad del Bronce, se utilizarán lugares de asentamiento en posiciones de control y defensa del espacio: en este caso serán enclaves como el Tajo de la Alberca o El Castillejo (ambos en Canjáyar) los mejores ejemplos de esta configuración estratégica de la sociedad argárica.

La conformación del modelo andalusí agrícola e hidráulico.

No será hasta la edad Media cuando, con la conquista musulmana, Ohanes empiece a consolidarse como núcleo habitacional. Fue en época nazarí una alquería importante de la taha de Lúchar contando con castillo y baños. Ohanes pudo ser durante los siglos XIII al XV un asentamiento importante de la taha dependiente de su capital, que sería posiblemente la actual Canjáyar o alguno de sus importantes despoblados con defensas como Alcora o Nieves.

Estos enfrentamientos no cesarán hasta la firma de las Capitulaciones de 1492 por los Reyes Católicos. Sin embargo, el cese de las hostilidades no será total, pues durante prácticamente todo el siglo XVI se producirán levantamientos de los moriscos, que harán muy complicado el establecimiento de un núcleo bien consolidado. La definitiva expulsión de los moriscos traerá consigo la casi total pérdida de habitantes de Ohanes, lo cual provocará la necesidad de una repoblación que se producirá a fines del mismo siglo con familias del centro peninsular.

Estos cambios afectarán al paisaje de su entorno, aunque básicamente las técnicas, los medios y los modos de trabajarlos ya estaban definidos desde los primeros momentos musulmanes. Casi la mitad de los cultivos documentados a fines del siglo XVI ya se producían en las laderas de la montaña por el sistema de bancales apoyados por un sistema de riego, de origen árabe, conocido como “acequia de los careos”. Estos modos agrícolas ya se encuentran totalmente consolidados en el censo del Marqués de la Ensenada, donde además se resalta la existencia de una singular industria textil.

La red de manejo del agua se completaba con una serie de molinos junto al río Chico aguas arriba del pueblo, como el molino de La Herrería.

El despegue agroindustrial basado en la uva.

Ohanes llega a estar influido por florecimiento minero del hierro del municipio vecino de Beires. Contó con una

pequeña fundición (La Herrería) en el barranco del río Chico y también, en los momentos de mayor pujanza del comercio de la uva, en 1905 se instala en el mismo barranco una central eléctrica (“la Fabriquilla”) que fue la primera de la comarca y llegó a abastecer de energía a Ohanes e incluso a Almería o a Alhama.

Sin embargo, el hecho fundamental para el desarrollo de Ohanes se producirá con la explotación de la vid, con una especie autóctona, conocida como “la uva de Ohanes”, que empezaría ya en el siglo XIX. La explotación de esta variedad, cultivada en los famosos bancales, que otorgaban ese peculiar juego de piedra y verde en las laderas del pueblo, potenciará además el desarrollo de la industria de la barrilería. La uva necesitaba ser embarcada para ser comercializada por barco a distintos puntos europeos y transoceánicos.

Desde fines del siglo XIX, el desarrollo mostrará un continuo crecimiento hasta las primeras décadas del siglo XX. Tras ese periodo de gran auge, la comercialización de la uva de Ohanes se mantendrá prácticamente hasta los años setenta del siglo XX.

Fin del modelo uvero. Del desmantelamiento a los nuevos recursos del desarrollo rural.

El modelo “uvero” tuvo durante el siglo XX un comportamiento cíclico de altibajos, mostrando, en cuanto “agricultura de mercado”, una gran dependencia de los avatares políticos internacionales.

Ya en los años 20 y 30 sufrirá las políticas proteccionistas norteamericanas (luego extendidas al ámbito latinoamericano) con lo cual la uva almeriense se salvará gracias al mercado alemán y norte europeo. Posteriormente, hasta los 50 no se recuperará de la guerra, la posguerra y el aislamiento franquista. Verá finalmente un cierto “esplendor” muy fugaz debido al estilo de negocio altamente especulativo y poco reinversionista en las explotaciones y en las estrategias de calidad.

En los años 70 del siglo XX, ante el empuje de otras variedades más tempranas, comenzó un declive comercial de grandes proporciones. Esta caída, junto con los cambios de las nuevas políticas ya en los años 80, favorecidas por la incorporación de España en la Unión Europea, se tenderá al arranque subvencionado de viñas y con ello la pérdida poblacional de Ohanes.

Este descenso demográfico influirá a su vez en el abandono de las formas tradicionales de uso del suelo de sus laderas y, pese a que nuevos cultivos (almendra, olivo o agricultura de subsistencia) intentan actualmente recuperar esos modos, sus resultados no son todo lo prometedores que sería de desear.

USOS Y ACTIVIDADES

La actividad clave en la actual configuración de este paisaje ha sido la agrícola en la ladera de la montaña y el desarrollo de esta a través de bancales o terrazas. Durante siglos, y hasta comienzos del siglo XIX, fueron utilizados en el marco de una agricultura de subsistencia, supeditada al abastecimiento de las necesidades locales. Esta situación se transformó a raíz de la introducción a comienzos del siglo XIX de una nueva variedad de uva, la uva denominada de Ohanes que comenzó a explotarse industrialmente en 1835.

La exportación de este producto a los mercados internacionales a partir de 1880, adquirió gran relevancia, aunque su mayor auge tuvo lugar entre 1906 y 1916. La comercialización a gran escala de este producto requirió de la creación de una importante industria artesanal de la barrilería, pues esta uva se embarrilaba para su transporte en barco. Su declive en la década de los 70, a raíz de la bajada de su cotización, acarrió la caída de su producción, tendencia que se vio agravada en la década siguiente –años 80 del siglo XX–, a raíz de la concesión de ayudas de la Unión Europea para el arranque de viñas. Este hecho truncó de forma definitiva su cultivo, al provocar la desaparición de muchos de sus parrales, asestando un duro golpe a la compleja estructura de bancales debido a que el arranque de viñas no llevó aparejado la introducción de otros nuevos. Todo ello dio lugar a la emigración de gran parte de su población y el abandono de las tierras abancaladas, con el consiguiente derrumbe de los muros que soportaban las paratas.

Las actividades relacionadas con la protección de la naturaleza aparecen en este paisaje cultural a finales del siglo XX coincidiendo con la creación del Parque Natural de Sierra Nevada (1989) y posteriormente el Parque Nacional (1999). Actualmente la totalidad de su término municipal se localiza dentro del Espacio Natural de Sierra Nevada, cuestión que explica la temprana certificación de su sistema de gestión medioambiental por AENOR en 1999, convirtiéndolo en el primer municipio de España, y el segundo del mundo, en lograr dicha acreditación. Este hito, que le ha valido la denominación de “primer municipio ecológico”, forma parte de una apuesta local por orientar el desarrollo de sus actividades hacia la gestión sostenible. En este sentido destacan, en primer lugar, el interés por el desarrollo de actividades turísticas sostenibles. En el ámbito de la agricultura, las prácticas sostenibles se están traduciendo en el fomento de las prácticas ecológicas que incluyen también a una incipiente industria de transformación de los productos locales, donde destaca la apuesta por la producción vinícola.

En Ohanes se podría hablar de dos tipos de vivienda tradicional. Una, más en consonancia con la casa alpujareña, con cubierta de launa, aleros de laja, paredes de mampostería (enfoscada o no) y vanos adintelados de tamaño diverso, irregularmente distribuidos en la fachada. Por otro lado, estarían las viviendas de las familias que, al amparo de la actividad uvera del siglo XIX, consi-

guieron mejorar su situación económica y que adecuaron sus casas. En estas últimas los aleros están fabricados con mejores materiales, los vanos aparecen organizados geométricamente en la fachada, existe el arco segmentado, los resaltes verticales a modo de pilastras, así como diversas molduras y en especial una rica diversidad de rejas, como elementos más característicos.

La riqueza hídrica de Ohanes explica la existencia de una red de abastecimiento tradicional tanto en los balates como en su zona urbana, de la que hoy en día constituyen magníficos ejemplos tanto su acequia como los numerosos espacios de sociabilidad generados gracias a la rehabilitación y la atención prestada en la reordenación de algunos de ellos.

La histórica presencia de la agricultura y ganadería, así como el aprovechamiento de sus recursos forestales están presentes en todo su calendario festivo. En las hogueras en honor a San Antón –patrón de los animales–, a comienzos de año, la leña forma parte indisoluble de la fiesta así como de los rompechiscos, quienes suelen portar un tronco con el que buscan romper la hoguera. En las fiestas vinculadas al patrón local San Marcos la tradición oral local vincula el encargo de la talla y la construcción de su primitiva ermita al interés de un grupo de agricultores y ganaderos por recoger dádivas tras la expulsión de los árabes en el siglo XV. La posterior fundación de una hermandad en el siglo XVIII, la incorporación en la celebración de la fiesta del toro –toro ensogao y reverencias al santo– y la elaboración y consumo mancomunada de roscos –los roscos de San Marcos–, dulces típicos de la fiesta, conforman los ejes de la actual celebración.

La gastronomía local es propia de los lugares serranos, con las migas como protagonistas, a las que le siguen las aves de corral y el ganado caprino –choto al ajillo y ajillo de conejo–. En la repostería, además de las uvas y los roscos y tortas de San Marcos, también destaca el vino elaborado a partir de las uvas locales en el ámbito doméstico. El plato de Ohanes por excelencia son las correas, verdadero cocido de invierno. Otro guiso muy popular es el arroccillo, que curiosamente, no lleva arroz.

Las fiestas en horno a la patrona, Nuestra Sra. de la Consolación de Tices, incluye la romería a mediados de agosto que finaliza con el traslado de la imagen a Ohanes, la celebración en septiembre de las fiestas en honor a la patrona –Fiestas de Nuestra Sra. de la Consolación de Tices– y su traslado al santuario –la Octava– a mediados de septiembre, con otra romería. Hasta la década de los 80 este traslado se hacía coincidir con el fin de la recolección de la uva, allá por noviembre, cerrando el ciclo anual de la viña.





Vista de Ohanes desde la vertiente occidental del barranco del río Chico.

SISTEMA DE PROTECCIÓN TERRITORIAL

Desde el punto de vista de la ordenación territorial, la zona de Ohanes está comprendida en planes de Desarrollo Sostenible (PDS), planes de Ordenación de Recursos Naturales (PORN), planes Rectores de Uso y Gestión (PRUG), todos ellos vinculados al espacio natural protegido de Sierra Nevada en el que se insertan y que legalmente tienen incidencia en la ordenación del territorio.

El primer PDS fue aprobado en 2004 y en 2011 se acordó la formulación de uno nuevo. Dentro del programa 1 de valorización del medio natural, en dicho documento se establecen medidas y acciones enfocadas a la preservación y regeneración del paisaje de infraestructuras, balsas de riego, minas o canteras en desuso, espacios agroforestales, etc. que se vinculan a la línea 1.2 de Mejora de la gestión del medio natural. La línea 1.3 de Mejora de la educación y sensibilización ambiental establece, a su vez, medidas para la formación de voluntariado ambiental en restauración de hábitats y elementos del patrimonio cultural. La línea 1.4 de Mejora en la gestión del agua establece la creación de medidas específicas para el mantenimiento de las acequias y sistemas hidráulicos tradicionales (careos). El programa 2 de Valorización del patrimonio cultural establece líneas para la Mejora del conocimiento del patrimonio cultural (línea 2.1), así como para la Conservación y restauración del mismo (línea 2.2), en las cuales se plantean medidas que van desde el impulso del inventario, la difusión o la musealización, hasta acciones destinadas al mantenimiento del patrimonio rural de elementos construidos como las cercas de piedra, fuentes, abrevaderos, eras, etc., o también a la protección legal de elementos de valor histórico o etnográfico.

El PORN vigente desde 2011 establece en el área de Ohanes diversas áreas de zonificación sujetas a diferentes determinaciones. Por un lado existen Zonas de regulación especial: del tipo B1 (arbolado autóctono y matorral de interés ecológico) en las vertientes de ladera, al este, sobre la población de Ohanes, y al oeste, en el Morrón del Castañar y en el Barraco de la Yedra; y del tipo B3 (vegetación de medios higrófilos) en los márgenes y ribera del río Chico que ocupa el barranco de Ohanes bajo la población. En estas zonas se prohíben los cambios de usos del suelo o la instalación de soportes de publicidad, así como las obras que pudieran afectar al trazado y funcionalidad de los sistemas de acequias tradicionales. También se localizan aquí Zonas de regulación común: del tipo C1 (matorral serial) y C2 (cultivos agrícolas) en los que se apoya la continuidad de la agricultura y ganadería tradicional, o la reforestación de cultivos abandonados y la gestión del matorral, y por otra parte queda sujeta a control de autorización cualquier otra actuación. Estas subzonas C1 y C2 ocupan la mayor parte del paisaje: las laderas cultivadas en paratas del barranco y las cotas superiores con el matorral serial.

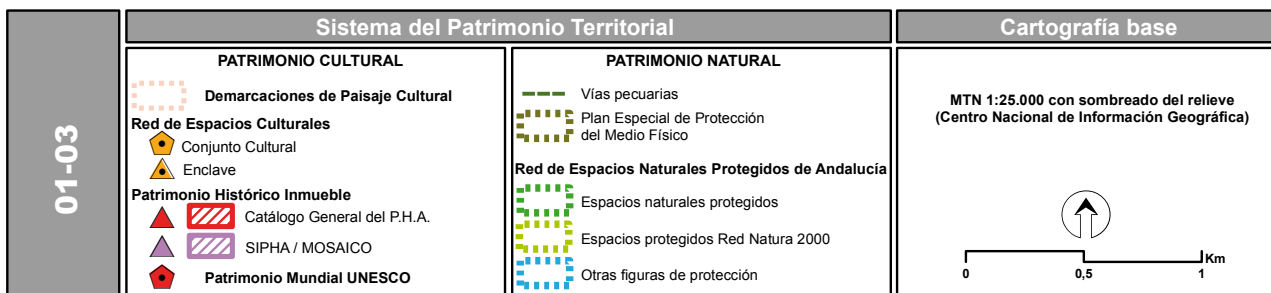
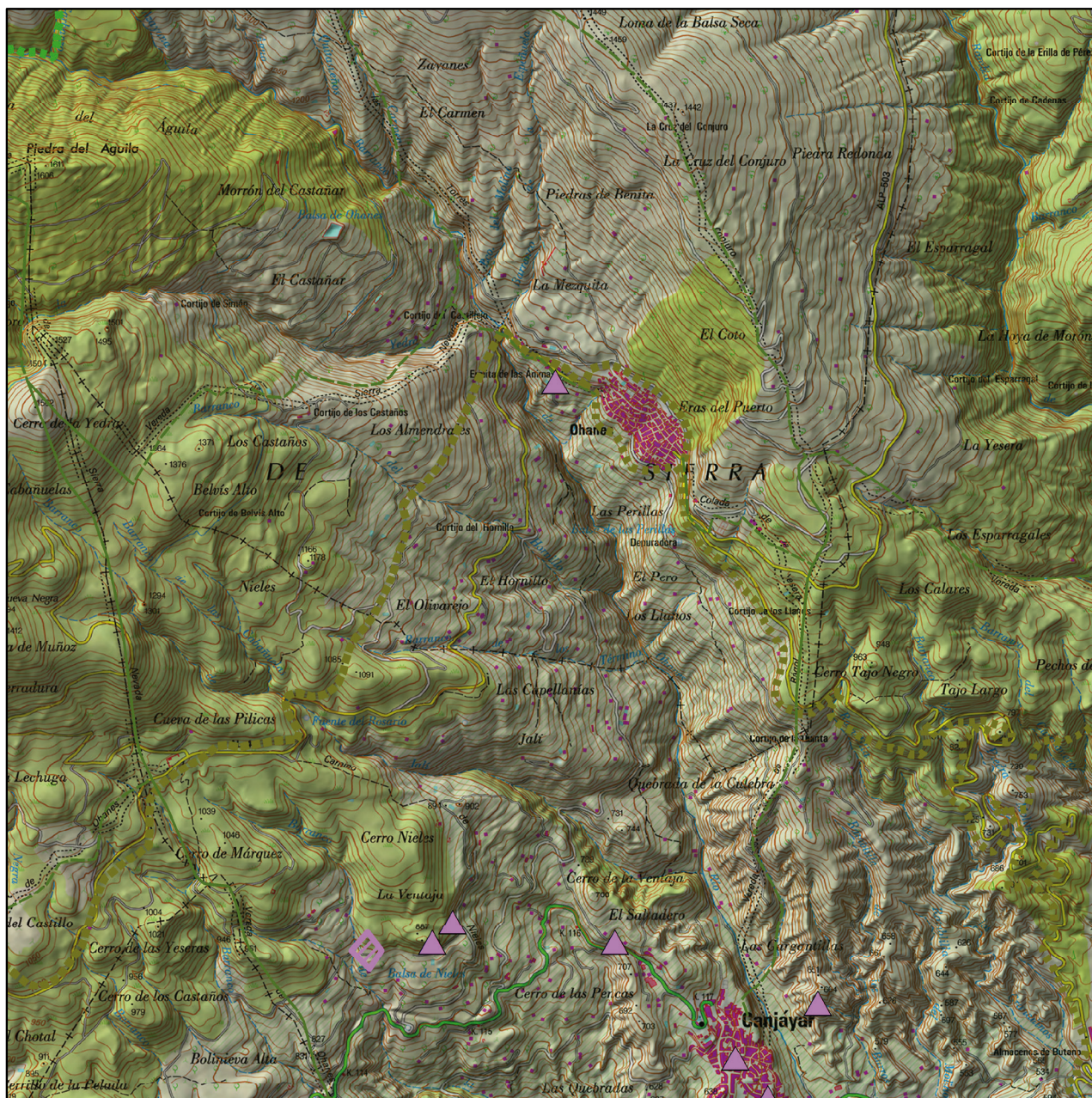
El PRUG vigente desde 2011 establece criterios, entre

otros, para la conservación del paisaje atendiendo con especial atención en los procesos de rehabilitación de equipamiento e infraestructuras o cualquier actuación de nueva construcción que se lleva a cabo, así como la sustitución paulatina de elementos impactantes o poco adecuados.

Desde el punto de vista de la ordenación urbanística, Ohanes dispone de documento de Delimitación de Suelo Urbano (DSU) con aprobación definitiva el 7 de marzo de 1979. El documento determina la clasificación de suelo urbano al conjunto edificado y “no urbanizable” al resto del municipio.

El documento se tramita en un momento en el que el pueblo se encontraba sin necesidad de suelo urbanizable, debido a que carecía de crecimiento con síntomas de cierta recesión. Por ello prevé algo de suelo como posible expansión pero con el conocimiento de que éste es reducido por no resultar necesario en ese momento. Sin embargo con el paso del tiempo han ido surgiendo necesidades nuevas de ampliación, lo que ha traído la modificación en dos ocasiones del documento para ampliar el suelo urbano, en 1994 y 1995. Tras esta modificación, se ha realizado una urbanización en el nuevo suelo urbano, exenta al núcleo tradicional. En los suelos que el documento de planeamiento destinaba inicialmente a vertedero y bolsa de recogida de aguas residuales junto a la carretera y a la entrada de la población hoy se ha construido la piscina municipal y una urbanización turística exenta. La nueva urbanización residencial imita el modelo de caserío de pueblo alpujarreño, sin usar los sistemas tradicionales, generando un falso pintoresquismo.

El núcleo principal de Ohanes se encuentra literalmente colgado de la falda de la montaña resultando un núcleo compacto de apariencia tradicional, de caserío blanco y perfecta adaptación a la fuerte topografía, bajo la localidad se encuentran multitud de bancales que sin protección específica desde el planeamiento de aplicación, perduran en el tiempo. El conjunto no ha perdido sus valores paisajísticos debido a la nueva expansión, ya que al ser exenta de éste, y su valor encontrarse unido a los bancales sobre los que se apoya, perdura como paisaje de interés.



PATRIMONIO TERRITORIAL PROTEGIDO

- Parque Nacional de Sierra Nevada
- Parque Natural de Sierra Nevada
- Zona de Especial Protección para las Aves (Z.E.P.A.) de Sierra Nevada.
- Zona Especial de Conservación (Z.E.C.) de Sierra Nevada.

- Reserva de la Biosfera Sierra Nevada Programa MaB (Hombre y Biosfera) de UNESCO
- Plan Especial de Protección del Medio Físico de la provincia de Almería. Sierra Nevada. Ecocultura de Los Parrales de Ohanes.





Vista de Ohanes desde la carretera de acceso al sur de la población. En el centro, la iglesia de la Purísima Concepción.

EVALUACIÓN, DIAGNÓSTICO Y RECOMENDACIONES

VALORES PAISAJÍSTICOS

– El pueblo se asienta a media ladera dejando por debajo de él extensas zonas de balates que se adaptan a las curvas de nivel e imprimen a la imagen del contexto de una potente horizontalidad. Las texturas y colores de los tres pisos principales (de la parte inferior a la superior: huertos, pueblo y bosque mediterráneo aclarado y matorral) generan un paisaje singular en el que la cultura del agua es la protagonista. Acequias, muros de piedra, fuentes y otros aspectos ligados a la agricultura de montaña basada en el estricto control del recurso agua aparecen intercalados en el contexto antes presentado de pisos del paisaje.

– Entre la producción agrícola destaca la denominada “Uva de Ohanes” o “de Barco”. Este cultivo tuvo especial importancia en el desarrollo de la localidad durante la segunda mitad del siglo XIX y principios del siglo XX.

– El caserío tradicional del pueblo, muy homogéneo en su extensión, presenta techos muy planos o con vertientes de aguas muy poco acusadas. Entre el color blanco contrasta la presencia de la iglesia de la Purísima Concepción; y esto no sólo por su torre, sino por los tonos propios del ladrillo y de la teja mora.

IMPACTOS Y AMENAZAS

– Los principales impactos en los valores de este paisaje derivan de su condición de zona de montaña estancada económicamente y cada vez más dependiente de decisiones de políticas agrarias lejanas y menos sensibles a los valores culturales de sus recursos tradicionales. La cultura rural, en fuerte crisis, tiene un fuerte impacto en las propias formas de vida de los habitantes del pueblo, con un importante grado de envejecimiento y con pocas perspectivas para las generaciones jóvenes. Así, se está produciendo un progresivo abandono de numerosos balates (aunque menor que el que se produce en otras zonas de la misma provincia de Almería) que, más que una amenaza, ya presenta su huella en el paisaje. Por otro lado, algunas construcciones de carácter rural, no excesivas tampoco comparando Ohanes con otras localidades, también alteran puntualmente por su baja calidad el valor de determinados escenarios de las huertas.

– Particular comentario merece el declive del cultivo de la “Uva de Ohanes”, en regresión durante buena parte del siglo XX y con un impacto muy negativo por la política de arranque de viñas potenciado por la Unión Europea a finales del siglo pasado.

– Si bien los valores del caserío tradicional son menos destacados, cabe también incidir en la inadecuación de algunas intervenciones por su tipología, volumen y, sobre todo, por las techumbres que, de forma planificada

u orgánica, han sido sustituidas en no pocos casos por materiales inadecuados, tales como los fibrocementos, telas asfálticas, etc.

RECOMENDACIONES

– Las recomendaciones respecto al uso de los balates trascienden la escala local para plantearse en el contexto del desarrollo agrario regional y la búsqueda de nuevos mercados y, al mismo tiempo, de orientar la producción para sus sostenibilidad económica y, de paso, social y cultural en las poblaciones que poseen este sistema de explotación agraria.

– A su vez, la condición de zona de montaña, inserta en los problemas socio-demográficos de este tipo de espacios en Andalucía requiere de estrategias globales, por lo que es difícil establecer precisiones específicas para el caso de Ohanes. En todo caso, sí es competencia del propio pueblo y de las administraciones concernidas fomentar la conservación de los balates y, sobre todo, del sistema de agua que lo sustenta. Acciones que refuercen la identidad local y el fomento de iniciativas que aprovechen la etiqueta del lugar, unido a la calidad de los productos podrían crear un contexto más optimista.

– La uva de Ohanes debería ser objeto de una reflexión general sobre su futuro, tanto en sus posibilidades de mejora y competitividad, como de retomar su papel simbólico e identitario en la localidad.

– Respecto a la arquitectura tradicional es necesario realizar una concienciación general en la población respecto a sus valores y evitar las sustituciones que estén fuera de contexto, así como los añadidos agresivos con el paisaje urbano de la población.



"[...] Tradicionalmente, la Alpujarra continúa hasta el valle norte-sur del río de Almería. Pero en este extremo oriental se parece ya a un corredor de la Andalucía de las estepas. Margas claras, amarillas y blancas, cinceladas de la manera más inverosímil; barrancos cuyos cortes están subrayados con las cintas verde claro de los parrales, esos parrales irrigados, originarios precisamente de Ohanes, pueblo que se divisa encaramado a 900 metros en las oscuras faldas de Sierra Nevada. La uva nace en cualquier lugar donde ello sea posible. Hay algo de conmovedor en ver cómo se ha plantado a veces una parra en un minúsculo pedacito de tierra atravesado por una acequia. En los tres últimos cuartos de siglo, la vida se ha transformado aquí prodigiosamente. En todos los puntos del paisaje surgen grandes pueblos blancos, de tejados planos, inauditamente pintorescos, apretados como panales, a veces amenazados por el torrente. La Andalucía desconocida y tan inverosímilmente bella y atractiva, africana por su paisaje, europea por sus riquezas. [...]"

Jean Sermet, 1953 (LENTISCO PUCHE *et al.*, 2007, p. 739)

FUENTES DE INFORMACIÓN

ALONSO LÓPEZ, Francisca; CUEVAS GONZÁLEZ, Julián; HUESO MARTÍN, Juan José; MARZO LÓPEZ, Bienvenido; PÉREZ PARRA, Jerónimo J.; SÁNCHEZ PICÓN, Andrés (2006): *La uva de Almería. Dos siglos de cultivo e historia de la variedad Ohanes*. Almería: Ed. Cajamar, 214 p.

CONSEJERÍA DE CULTURA: *Guía Digital del Patrimonio Cultural de Andalucía*. Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico. [en línea] <<https://guiadigital.iaph.es/>> [consultado 11/01/2019].

CONSEJERÍA DE MEDIO AMBIENTE: *Mapa de Paisajes de Andalucía*. [en línea] <http://www.juntadeandalucia.es/medioambiente/site/rediam/menuitem.04dc44281e5d53cf8ca78ca731525ea0/?vgnextoid=44f3d3b35c39c410VgnVCM2000000624e50aRCRD&vgnextchannel=d9f803d78270f210VgnVCM2000000624e50aRCRD&vgnextfmt=rediam&lr=lang_es> [consultado 10/10/2018].

DECISIÓN de Ejecución de la Comisión, de 16 de noviembre de 2012, por la que se adopta, de conformidad con la Directiva 92/43/CEE del Consejo, la sexta lista actualizada de lugares de importancia comunitaria de la región biogeográfica mediterránea. DOUE L24, de 26 de enero de 2013.

DECRETO 238/2011, de 12 de julio, por el que se establece la ordenación y gestión de Sierra Nevada. Boletín Oficial de la Junta de Andalucía n.º 155, de 9 de agosto de 2011.

DECRETO 191/2018, de 16 de octubre, por el que se aprueba el II Plan de Desarrollo Sostenible del Espacio Natural de Sierra Nevada y su área de influencia socioeconómica y el Programa Operativo Horizonte 2020. Boletín Oficial de la Junta de Andalucía n.º 208 de 26 de octubre de 2018.

EL PAÍS (1999). *Aenor acredita a Ohanes y Parauta como pioneras en gestión ambiental*. 5 de septiembre de 1999. [en línea] <http://elpais.com/diario/1999/09/05/andalu-cia/936483731_850215.html> [consultado 25/10/2018].

FERNÁNDEZ CACHO, Silvia *et al.* (2010): *Paisajes y patrimonio cultural en Andalucía. Tiempo, usos e imágenes*. PH cuadernos 27, 2 vols. Sevilla: Consejería de Cultura. Junta de Andalucía.

FERNÁNDEZ ESCALANTE, A. Enrique; GARCÍA RODRÍGUEZ, Manuel; VILLARROYA GIL, Fermín (2006): “Las acequias de careo, un dispositivo pionero de recarga artificial de acuíferos en Sierra Nevada, España. Caracterización e inventario”, *Tecnología y desarrollo*. Vol. IV. 2006. En <http://www.dina-mar.es/pdf/TECEOC06_001.pdf> [Consulta 4/6/2013].

LENTISCO PUCHE, José Domingo; MARTÍNEZ SAN PEDRO, Mª de los Desamparados; SEGURA DEL PINO, Dolores y ÚBEDA VILCHES, Rosa María (2007): *Almería vista por los viajeros. De Münzer a Pemán (1494-1958)*. Almería: Instituto de Estudios Almerienses.

LEY 2/1989, de 18 de julio, por la que se aprueba el inventario de espacios naturales protegidos de Andalucía, y se establecen medidas adicionales para su protección. Boletín Oficial de la Junta de Andalucía n.º 60 de 27 de julio de

1989.

MARZO LÓPEZ, Bienvenido; SÁNCHEZ PICÓN, Andrés (2006): “La uva ‘del barco’ en tren. Análisis de una alternativa logística y de mercado para un producto de exportación (1920-1960)”, *Transportes, Servicios y Telecomunicaciones*, diciembre 2006, n.º 11, págs. 116-142.

MATA OLMO, Rafael y SANZ HERRÁIZ, Concepción (2003): *Atlas de los Paisajes de España*. Madrid: Ministerio de Medio Ambiente.

Recuperación del Patrimonio Cultural de Adra (2008): “José de Roda redacta una memoria”. [en línea] <<http://www.adra-cultural.es/pdf/roda/memoria.pdf>> [consultado 4/6/2018].

RESOLUCIÓN de 14 de febrero de 2007, de la Dirección General de Urbanismo, por la que se dispone la publicación del Plan Especial de Protección del Medio Físico y Catálogo de Espacios y Bienes Protegidos de la provincia de Almería. Boletín Oficial de la Junta de Andalucía n.º 50 de 12 de marzo de 2007.

RUEDA CASSINELLO, Francisco (1982): “La calidad y la exportación de la uva de Ohanes de Almería”, *Boletín del Instituto de Estudios Almerienses. Letras*, n.º 2, 1982, págs. 85-91.

TRILLO SAN JOSÉ, Carmen (1989): “El poblamiento de la Alpujarra a la llegada de los cristianos”, *Studia historica. Historia medieval*, n.º 7, 1989, págs. 187-208.

VIRGILI GUIRAO, Adolfo; FERNÁNDEZ RUBIO, Juan; MARTÍNEZ LÓPEZ, Pedro A.; ARANAGA ECHEVARRÍA, Ignacio (1965): “Cultivo del parral con uva Ohanes”, *Hojas Divulgadoras*, n.º 9-10, 1965, Ministerio de Agricultura, Madrid, 28 p.



"[...] En este pueblo, siete leguas al Norte de Almería, se cultivaba una clase de uva carnosas y de especial gusto y gran tamaño que llevaban para Pascua de Navidad a varios pueblos de la costa de la misma provincia: como Adra, Berja, Dalías y a la misma capital y la vendían al precio de seis o siete reales vellón/arroba y aun así cultivaban los labradores de Ohanes sus parras.

Por el año 1834, un hombre emprendedor, D. Francisco Valverde, de Ugíjar, embarcó en Almería algunas canastas de estas uvas para venderlas en Málaga y este fue el motivo de que aquel comercio conociese la buena calidad de este fruto y viniera a Almería para embarcar para Rusia, Inglaterra y Estados Unidos estas uvas por ser de más tamaño, más dureza y más aguante que la uva que en Málaga embarcaban, llamada de Lanjarón porque se criaba en ese pueblo y en los de Alhaurín, Coín y Cártama de aquella provincia.

Conocida así en Málaga la uva de Ohanes, se afanó aquel comercio por venir a comprarla todos los años y, además de Ohanes se extendió su cultivo a los pueblos de Canjáyar y Rágol, que verdaderamente eran los tres pueblos a que por muchos años estuvo reducida la producción de uvas. [...]"

José de Roda, 1891 (www.adracultural.es, junio de 2013).

